



Azuqueca: un reclamo para las aves

La mayoría de los vecinos que residimos en este pueblo decimos cuando se nos pregunta que somos de Azuqueca. Se nos olvida muy a menudo el apellido: de Henares, y de igual modo se nos ha olvidado durante demasiado tiempo el protagonismo que este río tiene en nuestra localidad. Pero, ajeno a desmemorias e ingratitudes, el Henares ha seguido su rumbo, impertérrito, y ha entablado una amistad inquebrantable con unos inquilinos más agradecidos que los hombres: las aves.

Las aves no han dado su espalda al Henares, de igual modo que este río tampoco les ha negado su cobijo nunca. Y ahora, ese ecosistema ya de por sí rico y diverso se ha visto mejorado con la ROMAH: Reserva Ornitológica Municipal Acequilla del Henares. El principal elemento de esta reserva son las cuatro lagunas que desde 1989 sirvieron en Azuqueca como depuradora de aguas residuales. Ahora, la construcción de una nueva

depuradora y la limpieza paulatina de las aguas de esas grandes balsas ha propiciado que las aves hayan encontrado allí un hábitat propicio para su estancia y reproducción. Tal es así, que las lagunas de la reserva ornitológica constituyen un auténtico humedal dentro del ecosistema fluvial del Henares y, por ello, las posibilidades que ofrece tanto para el estu-

dio como para la conservación y protección de las aves son más que interesantes.

En la actualidad, se han catalogado en la reserva ornitológica Acequilla del Henares un total de 213 especies animales. De ellas, 155 son de aves, 30 de mamíferos, 8 de peces, 14 de reptiles y 6 de anfibios, cifras éstas que dan buena muestra de la excepcional bio-

diversidad con que cuenta este espacio, máxime si tenemos en cuenta que apenas ha comenzado su andadura. Entre todas estas especies hay algunas de gran importancia tales como los zampullines, las cigüeñas, el cormorán... e incluso se ha visto por los alrededores algún ejemplar de calamón, una especie de gallo gigante azul que, de poblar la reserva, sería la auténtica joya de la corona de este espacio.

Reserva Ornitológica Municipal Acequilla del Henares: una combinación entre educación y protección

La Reserva Ornitológica Municipal Acequilla del Henares se extiende sobre una franja de terreno de 70.000 metros cuadrados. Su elemento fundamental son cuatro lagunas a las que se les ha dado el nombre de aves autóctonas: la focha, la garza, el chortilejo y el calamón. Cada una de estas

lagunas recibe un tratamiento especial en función de las especies que las vayan poblando. Además, las dos lagunas más grandes -la de la focha y la del chortilejo- se emplearán para recibir visitas y para fines educativos. Las otras dos -la de la garza y la del calamón- se reservarán para estudio y protección de las aves.



Corredor biológico

Esta gran variedad de especies se debe en buena medida a la privilegiada situación de Azuqueca y su río. Y es que si de por sí la península ibérica supone para las especies migratorias un corredor biológico a gran escala que conecta África y Europa, el río Henares hace lo propio, aunque a pequeña escala. Tal es así que su bosque de ribera proporciona alimento y cobijo y se convierte en una gran "autopista para las aves". Con estas características innatas, la reserva ornitológica está llamada a